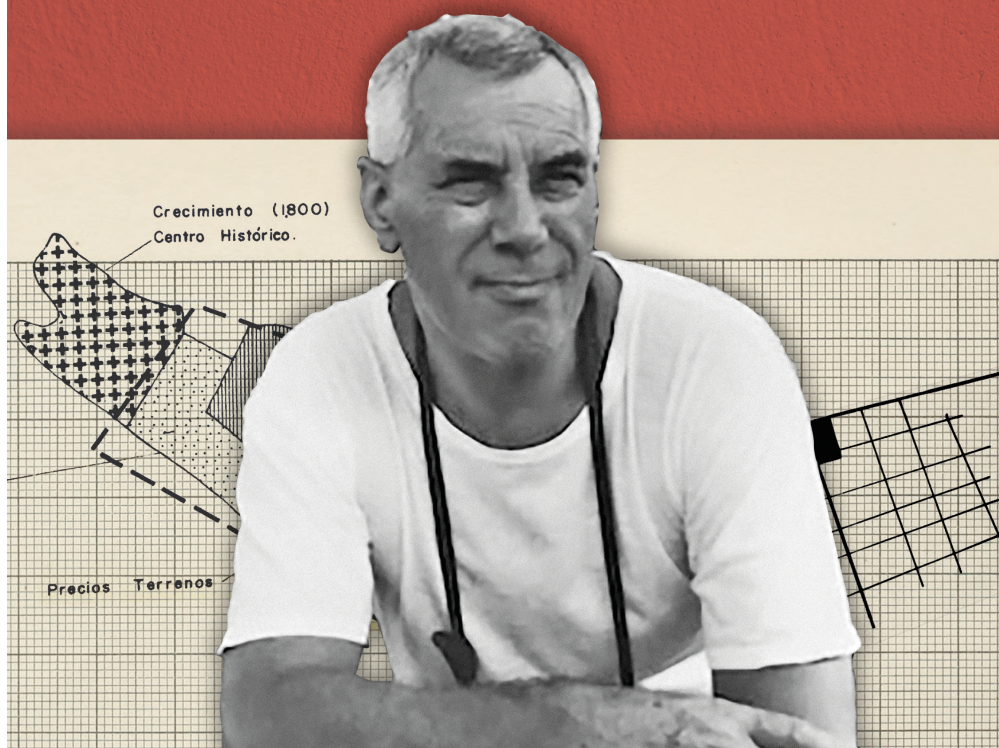


JOAQUÍN LLORCA
EULALIA HERNÁNDEZ CIRO
Editores académicos

TRAYECTORIAS Y ESPACIOS

Intersecciones en torno al pensamiento
de **Jacques Aprile-Gniset**



TRAYECTORIAS Y ESPACIOS

TRAYECTORIAS Y ESPACIOS

Intersecciones en torno al
pensamiento de Jacques
Aprile-Gniset

JOAQUÍN LLORCA
EULALIA HERNÁNDEZ CIRO
Editores académicos



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Colombia



Reservados todos los derechos

- © Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Icesi
- © Joaquín Llorca y Eulalia Hernández Ciro, editores académicos
- © Eulalia Hernández Ciro, Alberto Saldarriaga Roa, Jorge Galindo Díaz, Erick Abdel Figueroa Pereira, Adriana María Suárez Mayorga, Germán Rodrigo Mejía Pavony, José Alejandro Cifuentes Sarmiento, Jaime Eduardo Londoño Motta, Gustavo Adolfo Arteaga Botero, Marcela Falla Gutiérrez, Joaquín Llorca, autores

Primera edición: abril de 2021

ISBN (IMPRESO): 978-628-7536-15-9

ISBN (DIGITAL): 978-628-7536-16-6

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7.a n.º 37-25, oficina 1301

Edificio Lutaima

Teléfono: 3208320 ext. 4752

www.javeriana.edu.co

Bogotá, D. C.

Corrección de estilo

Comunicaciones Creativas

Diagramación

Margoth de Olivos SAS

Diseño de cubierta

La Central de Diseño

Impresión

Pendiente

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Calle 18 N°118-250

Teléfonos +57 (602) 321 8200

www.javerianacali.edu.co

Santiago de Cali

Editorial Universidad Icesi

Calle 18 No. 122-135 (Pance)

Teléfono: +57 (602) 555 2334 ext. 8365

Email: editorial@icesi.edu.co

www.icesi.edu.co/editorial

Santiago de Cali

Trayectorias y espacios : intersecciones en torno al pensamiento de Jacques Aprile-Gnisset / Eulalia Hernández Ciro [y otros 10] . Primera edición. -- Santiago de Cali : Pontificia Universidad Javeriana, Sello Editorial Javeriano, Editorial Universidad Icesi, 2021.

316 páginas: ilustraciones ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN: 978-628-7536-15-9

ISBN(e): 978-628-7536-16-6

DOI: <https://doi.org/10.18046/EUI/ee.9.2021>

1. Aprile-Gnisset, Jacques, 1931-2014 -- Crítica e interpretación 2. Arquitectura y sociedad -- Colombia 3. Desarrollo de la comunidad urbana -- Colombia 4. Viviendas -- Diseño y construcción -- Colombia 5. Urbanismo -- Colombia I. Hernández Ciro, Eulalia II. Saldarriaga Roa, Alberto, III. Galindo Díaz, Jorge IV. Figueroa Pereira, Erick Abdel V. Mejía Pavony, Germán VI. Cifuentes Sarmiento, José Alejandro VII. Arteaga Botero, Gustavo Adolfo VIII. Londoño Motta, Jaime Eduardo IX. Suárez Mayorga, Adriana María X. Falla Gutiérrez, Marcela XI. Llorca, Joaquín XII. Pontificia Universidad Javeriana Cali XIII. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá XIV. Universidad Icesi.

SCDD 720.103 ed. 23

CO-CaPUJ

lmc/2021

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

El contenido de esta publicación es responsabilidad absoluta de su autor y no compromete el pensamiento de la Institución

CONTENIDO

TRAYECTORIAS Y ESPACIOS DE JACQUES APRILE-GNISET: HOJA DE RUTA	9
Joaquín Llorca y Eulalia Hernández Ciro	
CARTOGRAFÍAS DEL PENSAMIENTO DE JACQUES APRILE-GNISET	21
Eulalia Hernández Ciro	
JACQUES APRILE-GNISET, GILMA MOSQUERA TORRES Y LA CIUDAD COLOMBIANA: UNA TRAVESÍA POR SUS LIBROS	49
Alberto Saldarriaga Roa	
LA CIUDAD COLOMBIANA DE JACQUES APRILE-GNISET: GÉNESIS Y RESEÑA DE UNA PUBLICACIÓN	89
Jorge Galindo Díaz	
SANTIAGO DE CALI, DE FORMACIONES ESPACIALES, CASTAS Y CLASES: APUNTES SOBRE POLÍTICA, CIUDAD Y ARQUITECTURA EN EL PENSAMIENTO DE JACQUES APRILE-GNISET*	111
Erick Abdel Figueroa Pereira	
TRAYECTORIAS Y ESPACIOS EN IMÁGENES	146
LA CIUDAD INDIANA	157
Germán Mejía Pavony	
APRILE, APORTES PARA LA HISTORIOGRAFÍA DESDE EL ESTUDIO DEL URBANISMO COLONIAL	177
José Alejandro Cifuentes Sarmiento	

LOS OTROS TERRITORIOS DE LAS COLONIZACIONES NO EUROPEAS EN LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIOS DE JACQUES APRILE	197
Gustavo Adolfo Arteaga Botero	
FRONTERA Y COLONIZACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL VALLE: LOS APORTES DE JACQUES APRILE-GNISET Y GILMA MOSQUERA	223
Jaime Eduardo Londoño Motta	
UNA LECTURA DE JACQUES APRILE-GNISET EN CLAVE LEFEBVRIANA: REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO URBANO BOGOTANO A LA LUZ DE LA LÓGICA DE LA REGENERACIÓN	253
Adriana María Suárez Mayorga	
EL SISTEMA URBANO REGIONAL DEL VALLE DEL CAUCA	277
Marcela Falla Gutiérrez	
EPÍLOGO	303
ACERVO DOCUMENTAL DE JACQUES APRILE-GNISET	305
SOBRE LOS AUTORES	311

TRAYECTORIAS Y ESPACIOS DE JACQUES APRILE-GNISET: HOJA DE RUTA

JOAQUÍN LLORCA Y EULALIA HERNÁNDEZ CIRO

Un libro colectivo como el que tiene el lector entre sus manos surge del encuentro, o mejor, de múltiples encuentros entre investigadores de diversos ámbitos profesionales y lugares del país que, en sus lecturas o caminos, se cruzaron con Jacques Aprile-Gnisset (París, 1933-Cali, 2014), urbanista francés que llegó a Colombia, en la década de 1960 y que realizó, junto con la arquitecta Gilma Mosquera Torres, extensos trabajos sobre las ciudades y los sistemas urbano-aldeanos de Colombia. Surge también de la necesidad de hablar, hoy, de Aprile-Gnisset, de reconocer sus aportes, los campos que dejó abiertos y de poner en perspectiva —y en discusión— las limitaciones y las condiciones de posibilidad de sus trabajos. La posibilidad de formalizar todos los encuentros se debe a un esfuerzo conjunto de la Universidad Icesi, la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y su respectiva sede en Cali, tres instituciones que entienden la trascendencia del aporte de Jacques Aprile-Gnisset para el conocimiento del país.

El primer encuentro ocurrió en mayo de 2016. Un grupo de investigadores e investigadoras de Cali, Bogotá, Tunja, Medellín, Pereira y Bucaramanga, estudiosos de la historia urbana, llegaron a una cita —a ciegas— en la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), cita que se convertiría en el Primer Encuentro de la Red Colombiana de Historia Urbana (RedChu). Desde esa primera reunión salió a flote el nombre de Jacques Aprile-Gnisset: algunos lo conocieron personalmente, otros mediante sus trabajos y otros estaban interesados en estudiar su obra. Todos coincidían en reconocer sus aportes a la historia urbana del país.

Un año después, en el 2017, durante el VI Simposio Colombiano de Historia Local y Regional realizado en la UTP, en Pereira, entre las conversaciones en auditorios, cafeterías y pasillos, volvió a predominar el nombre

de Aprile-Gnisset y el deseo de hacer un pequeño homenaje, escribir sobre él, volver a sus ideas y ponerlas en perspectiva. Una vez avivado el deseo, empezó a materializarse la idea: Enrique Rodríguez Caporalli y Jaime Londoño Motta desde Cali y Eulalia Hernández Ciro desde Medellín emprendieron la tarea de escribir la propuesta e invitar a los autores a la construcción del libro colectivo. Germán Mejía Pavony, desde Bogotá, animó la idea de buscar una coedición entre la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Icesi.

El tercer encuentro afortunado fue entre quienes, finalmente, tuvimos la tarea de recopilar y organizar los textos: Joaquín Llorca y Eulalia Hernández Ciro. Joaquín, arquitecto, a finales de la década del ochenta, participó como estudiante de último semestre en el premio Corona, liderado por Gilma y Jacques, en el marco del proyecto “Modelos de planeamiento y diseño para las aldeas del Pacífico”. Luego, por cosas del destino, trabajó en la organización de un homenaje a Aprile-Gnisset, en 2014, que se convertiría en la semilla de este libro. Eulalia realizó su tesis doctoral en Historia sobre Jacques Aprile-Gnisset y encontró tanto en la Red Colombiana de Historia Urbana como en los tiempos de esta publicación un gran aporte y aliciente a su investigación.

Aprile-Gnisset arribó a Colombia en una Misión Técnica de Cooperación del Gobierno francés, en 1966, que tenía como tarea apoyar la formación de los campos del urbanismo y la planeación en la Universidad Nacional, sede Bogotá. Asimismo, pretendía la elaboración de planes para las ciudades colombianas que estaban en plena ebullición, en un momento reconocido en toda América Latina como de explosión urbana. Conoció a Gilma Mosquera, quien era estudiante de arquitectura en aquella época y, a su lado, inició un viaje de largo aliento por las geografías, las arquitecturas y la historia del territorio colombiano que se traducirá en un trabajo colaborativo sin precedentes. Cuatro años después de esta primera estancia en Colombia, regresaron juntos a París y, de ahí, fueron enviados a una nueva misión en Luanda, Angola, en el continente africano.

En 1972, volvieron a Colombia, alternando su trabajo entre Bogotá y Medellín, hasta que, en 1974, llegaron a la Universidad del Valle, en Cali, ubicación que significó el afianzamiento de sus vínculos con el suroccidente y el Pacífico colombianos y una mirada privilegiada del presente y el pasado de pueblos, aldeas y ciudades del país. Desde allí realizaron gran parte de sus investigaciones que, hoy, podemos seguir a través de libros, artículos, ensayos y documentos inéditos; y de las fotografías, dibujos y cartografías que fueron recopilando y produciendo. En estas experiencias

previas, hay una posición que se tornaba oportuna para la realidad del país, en un medio sin explorar, con unos estudios escasos y un enfoque del ordenamiento que miraba al progreso.

Las ideas sobre la planeación urbana en Colombia llegaron entrado el siglo xx y tuvieron como primer gestor al austriaco Karl Brunner que, desde 1933, con intervenciones en diferentes ciudades del país, propuso un urbanismo basado en bulevares, monumentos y plazas que rápidamente sería reemplazado por los postulados del llamado *movimiento moderno*, en cabeza de Le Corbusier, Paul Lester Wiener y José Luis Sert. Esta tendencia organizativa partía de una lógica en la que forma y función regían sus métodos. Tal aproximación, materializada por medio de proyectos y planes de ordenamiento, fue la línea práctica de un pensamiento urbano que las tendencias modernizadoras del país buscaron desarrollar, en un principio. Estas iniciativas, provenientes del diseño, se ven opacadas para Aprile-Gnisset por el poco alcance que tienen, dados los intereses económicos hegemónicos. También, quizá, porque, desde el punto de vista epistemológico occidental, se entendía lo urbano como el escenario del paradigma moderno.

Pero sería en otra orilla donde se enriquecería el pensamiento urbano con alcances más complejos y de mayor utilidad para los retos que interesaban a Aprile-Gnisset. Las perspectivas de Marx y Engels consideraban la estructura social de las ciudades desde teorías que, difícilmente, permeaban de forma directa a aquellos arquitectos de la primera mitad del siglo xx, tan inmersos en el debate moderno centrado en la forma o “la cosmética urbana”, en palabras de Aprile-Gnisset. Habrían de pasar guerras y décadas para que, cruzando la mitad del siglo, comenzaran a encontrarse teoría y acción con más normalidad.

La perspectiva marxista es desarrollada por Henri Lefebvre, Paul-Henry Chombart de Lauwe y Raymond Ledrut, quienes se convierten en pioneros del nuevo pensamiento urbano. Aprile-Gnisset fue alumno de Chombart de Lauwe, quien abogó por una democratización de la planeación urbana, estudiando la relación entre espacio y comportamiento. Intentó que sus ideas llegaran a la administración y, aunque tuvo poco éxito en su intento, fue inspirador de movimientos vanguardistas como el situacionismo francés, el cual, desde la psicogeografía, propuso una forma radical de intervenir la ciudad, en un campo híbrido entre la filosofía, el arte y las ciencias sociales.

Es interesante establecer, en esta coincidencia espacio temporal, que, gracias al relevo generacional, el movimiento francés urbanista se enriquece

y consolida justo en el momento en que Aprile-Gnisset abandona Francia. Aparecen laboratorios de sociología urbana como el Centre de Sociologie Urbaine (csu), creado por Chombart de Lauwe; el Institut de Sociologie Urbaine (isu), de Henri Lefebvre; y el Centre d'étude des Mouvements Sociaux (CEMS), de Alain Touraine. Sin embargo, la vocación de Aprile-Gnisset es vivir la realidad desde primera fila y pasa gran parte de la década del sesenta en África y en Colombia, llevando consigo la crítica marxista a las políticas urbanas. Mayo del 68 le sorprende viviendo en Colombia.

Mientras París vivía su revolución del 68, el pensamiento y la práctica de Aprile-Gnisset también fueron sacudidos. Su rol como planeador fue interpelado por las vivencias de pequeñas ciudades francesas y por las nuevas realidades con las que se encontró, en la década de 1960, en Addis Abeba y en Bogotá, donde halló una veta para ejercer su labor crítica. La complejidad de la espacialidad social ampliaba, pues, sus capas y, no obstante, la singularidad del enfoque de Aprile-Gnisset, hoy podemos intuir cómo múltiples líneas signadas por las revoluciones de la segunda mitad de siglo xx, llegan a Colombia con su condición integradora y se plasman, bajo el matiz del urbanista francés, en el gran acervo documental que dejó.

Valga hacer alusión a un detalle semántico, no menor, que es la utilización expresa del término *espacio* desde una acepción que supera el mero constructo geométrico y de contenedor morfológico muy propio de la arquitectura moderna. La noción de *espacio*, motivo de reflexiones tan diversas, desde Platón hasta Kant, pasando por Newton y Einstein, había obtenido, en la modernidad, un estatus privilegiado como escenario de la vida. Esta densidad se refleja en la cohesión que otorga a muchos de los pensamientos del siglo xx. Benjamin lo utilizó para describir la ciudad; Simmel lo asentó como base de la interacción social; y Bajtín como sustrato de la narrativa literaria. Sin embargo, sería justo en Francia, y de manera contemporánea a la formación de Aprile-Gnisset, que Foucault y Lefebvre llamaron la atención sobre la necesidad de entender la dimensión espacial de la sociedad. La lectura espacial que propone Foucault, concibiendo el mundo desde lo yuxtapuesto, lo disperso, lo simultáneo, lo próximo y lo lejano, se complementa con las preguntas que Lefebvre formula entorno a la producción del espacio y su interés por demostrar que el espacio social no se limita a una colección de cosas, ni a un cúmulo de estímulos en un recipiente de morfología preconcebida. Tales críticas se convirtieron en un gesto articulador de enfoques que propició superar la visión unívoca del espacio euclidiano, de los objetos y de lo permanente, proponiendo nuevas categorías que borran los límites e incorporaban lo fenomenológico y lo político.

Aprile-Gnisset erige, entonces, *la formación espacial* como categoría transversal para explicar la ciudad colombiana en su condición socioeconómica.

Es en este marco histórico que se sitúa el legado de Aprile-Gnisset, donde pueden convivir la sistematización de datos y la etnografía. A su vez, se desmarca de la planeación técnica dogmática para sumergirse en la profundidad de lo urbano, con métodos históricos de los que el materialismo dialéctico irrumpe en su interpretación de la injerencia que las clases dominantes tienen en la producción del espacio. Su entendimiento lograba articular la escala regional con fenómenos como la autoconstrucción y la informalidad, recalcando que los métodos de producción van transformando silenciosamente el espacio, en contravía del orden social. Es acá donde su interés no se reduce a las ciudades, sino que abre su radio e indaga en las tensiones con lo rural, atravesadas por los conflictos agrarios.

La obra de Jacques Aprile-Gnisset se conforma, pues, en las intersecciones que su biografía traza y que van desde su desempeño como técnico, hasta sus labores de docencia e investigación al interior de la Universidad del Valle, en la Facultad de Arquitectura y en los programas de Geografía e Historia, así como en otras universidades del país. No obstante, estos territorios son indisociables de su militancia en el Partido Comunista y decantan sus tránsitos por el urbanismo, la planeación, la arquitectura, la geografía, la historia, la antropología y, al mismo tiempo, la relación entre ideología, política y ciencia que recorren sus trabajos. Encontramos, entonces, un doble interés en su obra: el primero, por su condición de pionero, y el segundo, por la vigencia y utilidad de su aporte para generaciones posteriores.

Releer sus análisis prospectivos sobre la ciudad de Cali de 2021, escritos hace más de veinte años, reafirma, además del profundo conocimiento sobre las dinámicas urbanas, la aguda observación que hoy se expresa en el eco de su voz. Sus certeras anotaciones sobre la expansión al sur y sobre la falta de planes viales acordes, parecen anticipar la realidad que hoy sufre la ciudad. No podemos tampoco dejar de mencionar esa actitud autorreflexiva, en que la mirada sobre la misma disciplina busca su esencia. Aprile-Gnisset se ocupó también de problematizar el papel del urbanista y presentarlo de una manera didáctica, diseccionando el oficio y sus aristas con la sabiduría de quien entiende la complejidad de una labor que, por su dimensión humana, presenta retos nuevos en cada caso, sea París, Addis Abeba o Quibdó.

Pero, además de estos ámbitos, las voces de Aprile-Gnisset nos invitan a entender su lugar en el pensamiento urbano. En un mundo académico

marcado por las polarizaciones entre la teoría y la práctica, la investigación cualitativa y cuantitativa y el celo disciplinar, su proceder ayuda a romper las barreras de manera natural. Y es que la cuestión urbana se convierte, quizá, en la mejor esfera para conjurar dichas trivialidades y ejercer una mirada plural que busque recorrer y abarcar aquel campo inconmensurable. Una prueba de esta lógica integradora que ha estimulado Aprile-Gnisset es la colección de textos que ofrecemos al lector, en la que irrumpen autores procedentes de diferentes puntos geográficos desde disciplinas como la historia y la arquitectura, pero que en sus trayectos vitales y formación han tenido tránsitos por la geografía, la sociología y la antropología. Pocos investigadores inspiran de forma auténtica esta pluralidad y, sobre todo, encarnan tal potencia en sus ideas que provocan el interés genuino en diversos campos, lo que da cuenta de la riqueza y multidimensionalidad de su pensamiento.

Gracias a esta complejidad es que podemos reunir, en un mismo volumen, las apropiaciones, reflexiones y discusiones en temas como los procesos de colonización de frontera en el siglo XIX; los sistemas urbano-aldeanos del Valle del Cauca; la mirada sintética de las ciudades colombianas y, a su vez, la historia urbana y la planeación de Cali; las propuestas conceptuales alrededor de la *ciudad indiana* y el espacio urbano, entre otros. Es decir, que podamos recoger en un libro —y desde múltiples miradas— trayectorias, espacios e intersecciones. En este punto, es preciso mencionar, como testimonio de su vigencia, que la convocatoria de autores ha sido sencilla y plural. Gran cantidad de colegas dieron su aprobación desde el inicio del proyecto. Si varios de ellos están ausentes, no tiene que ver con desinterés, sino con los usuales destiempos en las agendas de cada uno de ellos y en la edición del libro.

Así pues, la intención de esta publicación no es solo rendir un homenaje a un autor y su obra, sino, ante todo, situar y discutir algunos de sus planteamientos y delimitar líneas de trabajo abiertas, es decir, comprender sus recorridos. Por ello, proponemos un doble movimiento. Por un lado, seguir las huellas de unos itinerarios en campos de conocimiento tan diversos y, por el otro, dar cuenta de estas formas de recepción y circulación. En este sentido, planteamos juntar y poner en diálogo heterogéneas lecturas y apropiaciones de su trabajo y de su trayectoria profesional y vital; visibilizar las rutas y sendas de investigación abiertas y comprender las condiciones materiales de su producción. Por tanto, situar críticamente sus aportes y limitaciones. Para tal propósito, hemos dividido el libro en dos partes: una dedicada a las *trayectorias*, en donde se incluyen textos que reconstruyen

secuencias. Y otra parte denominada *espacios*, con reflexiones que se expanden alrededor de un tema.

Trayectorias

Con esta taxonomía morfológica, el libro abre con “Cartografías del pensamiento de Jacques Aprile-Gnisset” de Eulalia Hernández Ciro, quien nos presenta un panorama que articula el andamiaje teórico de Aprile-Gnisset con lugares, recorridos, instituciones y trayectos, en sus primeros años de permanencia en Colombia. Este trabajo cartográfico nos ilustra en aspectos biográficos claves para entender tanto al urbanista como su formación, la experiencia profesional en Francia y en África, las influencias recibidas y los primeros años como planificador en Colombia.

Continúa el trayecto Alberto Saldarriaga Roa, con otro itinerario a través de un balance historiográfico. El autor refleja su amistad y admiración por Aprile-Gnisset y Mosquera, reivindicando la coherencia de un corpus teórico extenso y comprometido. En “Jacques Aprile-Gnisset, Gilma Mosquera Torres y la ciudad colombiana: una travesía por sus libros”, Saldarriaga Roa toma en cuenta viejas notas de clase mimeografiadas de 1967 hasta sus volúmenes más conocidos. Los organiza y comenta por medio de citas, para dejar, en palabras del autor, “que sean ellos quienes hablen de su trabajo”. La travesía da cuenta de tres grandes ejes temáticos: las formaciones espaciales en Colombia, la ciudad colombiana y el hábitat del Pacífico.

Por un camino similar, pero con otra mirada, transita Jorge Galindo Díaz. En “*La ciudad colombiana* de J. Aprile-Gnisset: génesis y reseña de una publicación”, el autor analiza la estructura de la mencionada obra con una doble condición: la de arquitecto investigador y la de joven colaborador que, en su etapa como estudiante de arquitectura, contribuyó con sus dibujos a los dos primeros volúmenes. En su texto, Galindo presenta la estructura y los aspectos conceptuales más relevantes de la obra, a partir de una síntesis de los trabajos investigativos que le antecedieron. Tal punto de partida le sirve para determinar que, en esa primera edición, se encuentran las premisas de un trabajo que se enriquecerá en los años posteriores y que se puede considerar todavía inconcluso. El autor también define las bases teóricas de la particular forma de Aprile-Gnisset para entender y analizar los fenómenos urbanos del país, a lo largo de su historia.

Concluyen las trayectorias con “Santiago de Cali: formaciones espaciales, castas y clases. Apuntes sobre política, ciudad y arquitectura en el

pensamiento de Jacques Aprile-Gnisset”, un artículo nacido de investigaciones realizadas por Erick Abdel Figueroa Pereira. Para el interés de este compendio, se configura como un trayecto desde los extremos del recorrido histórico. El punto de partida es la ciudad indiana y el de llegada, la ciudad moderna. Los dos polos, articulados bajo el concepto *formación espacial*, le permiten al autor, por una parte, analizar la arquitectura religiosa de Cali, entre los siglos XVIII y XIX; y, por la otra, la planeación urbana de Cali, entre 1940 y 1950. Figueroa, contrasta los objetos de estudio con el primero y segundo tomo de *La ciudad colombiana* de Aprile-Gnisset y busca hacer visibles las pugnas entre la visión de los arquitectos y el urbanismo, así como los intereses de los terratenientes por controlar las tierras urbanizables.

Espacios

Inicia esta segunda parte con el texto de Germán Mejía Pavony “La ciudad indiana”. Allí, retomando el concepto de *prisión historiográfica* acuñado por Germán Colmenares y enmarcando la discusión en la historiografía latinoamericana sobre los periodos de la Conquista y la Colonia, Mejía Pavony se refiere a la dificultad de construir interpretaciones del pasado libres de prejuicios y lugares comunes. En este contexto, introduce el debate sobre la noción de *ciudad indiana*: ¿es una denominación genérica de “un transplante” de la urbe que España dio lugar en América, o se trata de algo nuevo que surgió en este continente? Al respecto, reconstruye la categoría de *ciudad indiana* a partir de los aportes del argentino Juan Agustín García, en 1900, y de Jacques Aprile-Gnisset, en 1991, en los dos primeros tomos de *La ciudad colombiana*, caminos que permitirían dar cuenta de diferencias, matices, singularidades, resistencias.

Continuando con la mirada historiográfica, ya no enmarcados en el campo latinoamericano sino colombiano, José Alejandro Cifuentes se pregunta por los “Aportes a la historiografía desde el estudio del urbanismo colonial de Jacques Aprile”. Para ello, ubica su mirada en la comprensión del fenómeno urbano durante el periodo colonial. Una de las preguntas centrales del texto explora las razones que llevaron a Gilma Mosquera y a Aprile-Gnisset, quienes se habían ocupado de las ciudades contemporáneas, a considerar el periodo colonial como un momento relevante para la comprensión de las problemáticas urbanas del país. Para resolver estas preguntas, Cifuentes retoma tres aspectos: la mirada desde el presente y la

necesidad de reconocer la historicidad de las problemáticas; la pregunta por las fuentes para reconstruir la historia de los sectores subalternos, como la investigación de archivo, la observación en campo y el estudio de vestigios que “quedan impresos en el suelo” y el concepto de ciudad indiana.

Siguiendo esta línea de debate, en “Los otros territorios de las colonizaciones no europeas en la perspectiva de los estudios de Jacques Aprile”, Gustavo Adolfo Arteaga Botero cuestiona las generalizaciones y las grandes categorías sobre las que se han estudiado periodos de la historia colombiana como la Conquista y la Colonia. Para este fin, retoma elementos de los trabajos de Jacques Aprile-Gnisset y Gilma Mosquera a propósito de los procesos de poblamiento y la producción de hábitats en el siglo XVI, entre los que se encuentran la necesidad de reconocer las particularidades y características de cada región; la producción de patrimonios diversos; la consideración de “otras formas de poblamiento”, más allá de la “fundación de las ciudades”; y el poblamiento en red, asociado a la exploración minera y al uso de la mano de obra esclavizada en el Pacífico sur, el Chocó y algunas zonas del litoral Caribe. Arteaga Botero amplía estas perspectivas de trabajo, acudiendo a la cartografía histórica, a los mapas de densidades y a los estudios de caso.

Adentrándose en otro campo historiográfico y en otra temporalidad, pero manteniendo las visiones críticas a las generalizaciones historiográficas; las reflexiones de Jaime Eduardo Londoño Motta en “Frontera y colonización en el departamento del Valle: los aportes de Jacques Aprile-Gnisset y Gilma Mosquera” se ubican en el campo historiográfico del estudio sobre los procesos de frontera y colonización de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Desde el reconocimiento de la vigencia que siguen teniendo muchas de las preguntas planteadas y los modelos interpretativos propuestos por Aprile-Gnisset y Mosquera en la Colombia contemporánea, también presenta una visión crítica de los mismos, situándolos en el debate historiográfico entre la versión “rosa” de la colonización antioqueña soportada en trabajos como los de James Parsons y la versión crítica que considera que el resultado de este proceso no fue la configuración de una sociedad democrática de pequeños y medianos propietarios.

Por su parte, Adriana María Suárez Mayorga sitúa críticamente los aportes y limitaciones de los trabajos de Jacques Aprile-Gnisset en el campo de la investigación urbana en Colombia, específicamente sus estudios de Bogotá. En “Una lectura de Jacques Aprile-Gnisset en clave Lefebvriana: reflexiones sobre el espacio urbano bogotano a la luz de la lógica de la Regeneración”, propone analizar algunas de las ideas que aparecen en

La ciudad colombiana, uno de sus textos clásicos, contrastando las cercanías y distancias entre los referentes teóricos y conceptuales de Jacques Aprile-Gnisset y Henri Lefebvre, que coinciden con su origen francés, su relación con el marxismo, con el Partido Comunista y su interés en el espacio urbano. En segundo lugar, analiza algunos de los planteamientos de Aprile-Gnisset sobre el periodo de la Regeneración y sus implicaciones en el espacio urbano bogotano, a partir de investigaciones recientes.

Con una mirada enfocada en la revisión de un caso, “El sistema urbano regional del Valle del Cauca”, de Marcela Falla Gutiérrez, analiza la investigación inédita “Las tipologías urbanas del Valle del Cauca” (1978 y 1980), en la que participó Aprile-Gnisset como parte del equipo técnico. Se trató de un trabajo pionero en su campo realizado dentro de la Universidad del Valle. Falla Gutiérrez contribuye con una síntesis de la investigación que busca situarla como base de un conocimiento territorial clave para el desarrollo de posteriores planes de ordenamiento. La investigación en cuestión hace parte de un conocimiento sistemático que favorece y fue condición de posibilidad para los instrumentos de planificación actuales, como se argumenta a través del artículo. Esperamos, por ende, que esta colección de *trayectorias* y *espacios* motiven la lectura y apropiación crítica de los trabajos de Aprile-Gnisset, que contribuya a nuevas miradas sobre las realidades geohistóricas de nuestro país y permita seguir cuestionando las categorías, teorías y metodologías de nuestro quehacer cotidiano como investigadores y ciudadanos.

TRAYECTORIAS

CARTOGRAFÍAS DEL PENSAMIENTO DE JACQUES APRILE-GNISET*

EULALIA HERNÁNDEZ CIRO

El ritmo de caminar genera un ritmo del pensar y el paso a través de un paisaje resuena o estimula el paso a través de una serie de pensamientos. Ello crea una curiosa consonancia entre paisaje interno y el externo, sugiriendo que la mente es también una especie de paisaje y que caminar es un modo de atravesarlo. En muchas ocasiones, un nuevo pensamiento parece un aspecto del paisaje que estaba siempre ahí, como si pensar fuera más recorrer que hacer. Y, de ese modo, un aspecto de la historia del caminar es la historia del pensamiento que se hace concreto, porque los movimientos de la mente no pueden ser trazados, pero sí los de los pies.¹

En su inspirador libro *Wanderlust. Una historia del caminar*, Rebecca Solnit explora los estrechos e intrincados vínculos entre el caminar y el pensar. Pasando por reflexiones filosóficas, biológicas, culturales, históricas y políticas aborda desde las peregrinaciones religiosas, las excursiones turísticas y las marchas políticas hasta los andares estéticos; mostrando cómo el caminar no es un mero acto funcional, sino un estímulo vital del pensamiento. Siguiendo esta línea, en la que el pensamiento es un

* Una primera versión de este texto fue presentada en el Coloquio de Estudiantes de Doctorado de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, en Medellín, entre los días 8 y 9 de mayo de 2017. Sus contenidos se derivan en la investigación “Un espacio para la historia. Jacques Aprile-Gnisset y los estudios urbanos en Colombia, 1960-1990”, realizada para optar el título de doctora en Historia, en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

¹ Rebecca Solnit, *Wanderlust. Una historia del caminar* (Santiago de Chile: Editorial Hueders, 2015), 20.

continuo movimiento y está vinculado con el trasegar, el presente escrito tiene como objetivo reconstruir las cartografías del pensamiento de Jacques Aprile-Gnisset, es decir, los lugares, recorridos, instituciones, trayectos y encuentros que convergen en sus primeros años en Colombia, claves para comprender sus aportes en los campos de la planificación, el urbanismo y los estudios urbanos.

Para delinear estas cartografías es necesario ocuparse tanto de su formación y práctica profesional en Francia (entre 1948 y 1963), como de su participación en Misiones Técnicas de Cooperación, en África (entre 1964 y 1965) y en Colombia (entre 1966 y 1969). Desde allí, identificar las diversas instituciones, condiciones sociopolíticas, círculos intelectuales, redes de trabajo, perspectivas analíticas, conceptuales y metodológicas y, al mismo tiempo, reconstruir los circuitos de producción, circulación y apropiación del conocimiento. No se trata de una biografía o una historia de las ideas de un sujeto, sino de una historia intelectual colectiva que dé cuenta de interacciones, redes, producciones materializadas en campos de conocimiento y lugares específicos.

Para ello, se presentan cinco apartados: el primero, “La circulación, un asunto de ida y vuelta”, expone antecedentes de las influencias extranjeras en los campos de la planificación y el urbanismo en América Latina; el segundo, “Cinco décadas en Colombia”, ofrece una mirada panorámica a la trayectoria de Aprile-Gnisset; el tercero, “Un urbanista francés en la posguerra”, se ocupa de su formación y las influencias de sus trabajos; el cuarto, “Los bordes: a propósito de las experiencias coloniales”, trata su experiencia profesional tanto en Francia como en África; y el quinto, “Los primeros contactos”, de sus primeros años como urbanista y planificador en Colombia.

La circulación, un asunto de ida y vuelta

La reconstrucción que propone este artículo tiene una doble vía: los aportes de Aprile-Gnisset a los inicios y conformación de los campos de la planeación urbana, el urbanismo y los estudios urbanos en Colombia, pero también en las transformaciones que sufrieron sus saberes y prácticas con las nuevas realidades que encontró, con los retos de los nuevos contextos y con la interacción en equipos técnicos y académicos, en su mayoría, formados por estudiantes y profesionales locales. Como lo recuerda la socióloga colombiana Isabel Franco Duque:

las influencias foráneas, sumadas a las condiciones de posibilidad (técnicas, económicas, sociales y políticas) y a la experticia de los planificadores locales, han sentado las bases del urbanismo en América Latina. Sin embargo, cabe preguntarse si figuras como Brunner, Le Corbusier o Josep Lluís Sert también se vieron, de alguna manera, influenciadas por su paso por las ciudades latinoamericanas y por su intercambio de las ideas con expertos locales.²

En efecto, el estudio de la producción de conocimiento en el campo de los estudios urbanos, el urbanismo y la planificación en Colombia debe situarse en una larga historia de circulación y apropiación de modelos de intervención europeos y estadounidenses. Aunque también de producción latinoamericana, las cuales se cruzan en ámbitos nacionales y locales con sus condiciones de posibilidad. Entre dichos movimientos, se encuentran las visitas y estancias de científicos e intelectuales extranjeros, las Misiones Técnicas de Cooperación, la financiación de organismos internacionales, la realización de eventos académicos, la publicación y circulación de libros y revistas, la conformación de asociaciones profesionales y la formación de arquitectos y planificadores locales en el exterior.

Entendiendo estos movimientos en la larga duración, y antes de adentrarnos a la década de 1960, es necesario anotar algunos hitos de periodos anteriores. Según el urbanista venezolano Arturo Almandoz,³ entre 1900 y 1960, en América Latina ocurren cuatro interacciones claves. Un primer periodo, despuntando el siglo xx, en el cual predominó el urbanismo academicista francés, representado por la *École des Beaux-Arts* y la *Belle Époque*. Influencias presentes en el proceso de modernización de urbes latinoamericanas, especialmente Río de Janeiro, Buenos Aires y Montevideo. Un segundo momento es encarnado en figuras como el austriaco Karl Brunner, exponente del “arte urbano racionalista y contextualizado”, y quien participó activamente en la institucionalización y la enseñanza del urbanismo en Santiago de Chile y Bogotá, durante los años treinta del siglo xx. Un tercer momento corresponde al marcado por el inicio del movimiento moderno en América Latina, a través del legado de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) y las visitas de Le Corbusier, Josep Lluís Sert o Walter Gropius, en varias ciudades. En el caso de México y otras

² Isabel Duque Franco, *Historiografía y planificación urbana en América Latina* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013), 13.

³ Arturo Almandoz, “Modernización urbanística en América Latina: luminarias extranjeras y cambios disciplinares, 1900-1960”, *Revista Iberoamericana* VII, 27 (2007): 59-78.

ciudades latinoamericanas, hubo una notoria influencia de arquitectos exiliados españoles en este mismo periodo.⁴ Finalmente, un cuarto momento, es el que se encuentra cercano a la década de 1960, con influencia del enfoque tecnista de la planificación norteamericana.

Periodos y características que no deben leerse como momentos lineales o sucesivos, además por las particularidades de cada país, sino como una síntesis que permite pensar en términos comparados a América Latina. En esta perspectiva, el caso de Aprile-Gnisset resulta muy interesante y permite establecer una bisagra para entender estas trayectorias. Durante su formación en Francia, en las primeras décadas del siglo xx, en Bellas Artes y en el Institut d'Urbanisme de Paris (iup), estuvo permeado por el urbanismo academicista de inicios del siglo. Y, al mismo tiempo, su práctica profesional, en el contexto de la Guerra Fría, lo enmarcó en las misiones coloniales y de cooperación técnica, fundamentales para entender la planificación que se intentó exportar, en la segunda mitad del siglo xx, a los países llamados del “tercer mundo”.

Cinco décadas en Colombia



FIGURA 1. Fotografía de Jacques Aprile-Gnisset que reposa en la solicitud de ingreso a la Universidad en la categoría de docente

Fuente: Bogotá: Archivo Histórico Central de la Universidad Nacional de Colombia, 1966.

⁴ Cfr. Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes y Henry Vicente Garrido (compiladores), *Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo xx* (México: Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], 2009).

Buena parte de los europeos y norteamericanos que llegaron a América Latina durante el siglo xx ya fuera exiliados por guerras o dictaduras, o integrando cuerpos diplomáticos y misiones técnicas, como los Cuerpos de Paz o la Alianza para el Progreso, no regresaron a sus lugares de origen, sino que se radicaron en nuevos países ejerciendo múltiples labores, en muchos casos, distintas a las que inicialmente tenían por encargo.

En este contexto, el caso de Aprile-Gnisset no es una experiencia aislada en Latinoamérica: arribó a Colombia en 1966, en un contexto geopolítico marcado por la Guerra Fría, por los proyectos expansionistas tanto del capitalismo como del socialismo y sus ondas expansivas hacia América Latina, pero también por las revueltas estudiantiles de Mayo del 68 y los movimientos urbanos por el derecho a la ciudad. Después de terminar su encargo diplomático, en 1969, viajó a Francia y a África, y regresó a Colombia, en 1972, donde se radicó hasta su muerte en el 2014, desempeñándose como asesor en las áreas de planeación, urbanismo y como docente e investigador en el campo de la historia y los estudios urbanos.

Por las preguntas planteadas en este artículo, el énfasis está puesto en el periodo comprendido entre 1966 y 1969, sus primeros años en Colombia. Década en la que convergen tres asuntos centrales para estudiar la manera cómo se ha producido conocimiento en estos campos en nuestro país: la aceleración y consolidación del proceso de urbanización, la emergencia y conformación de diversos campos de saber en la academia (la sociología, la arquitectura, el urbanismo) y la institucionalización de la planificación.

Sin embargo, para dimensionar su amplia trayectoria y comprender sus aportes, es necesario dar un rápido panorama de los trabajos de Aprile-Gnisset hasta la década del 2000. Muchas de las inquietudes y temáticas que lo abordaron, en estos primeros años, sirvieron como líneas de trabajo de largo aliento. Igualmente, aclarar lo sucedido, en este periodo, permite ver las rupturas entre las prácticas y perspectivas con las que llegó al país y lo que fue pasando en las décadas siguientes.

Nacido en París, en 1931, realizó estudios en Artes Plásticas entre 1948 y 1951, y de Urbanismo en el IUP en la Sorbona, entre 1956 y 1958. Pierre Lavedan, Pierre Georges, Chombart de Lauwe, Maximilian Sorre y Robert Auzelle fueron algunos de sus profesores. Durante 1959 y 1963 fue director de la Oficina de urbanismo de la Agencia Lamoise, en París. Y, en el lapso de 1964 y 1965, estuvo en Etiopía, África, elaborando el Plan de Addis Abeba, como parte de una Misión Oficial. Misiones y Programas de Cooperación Internacional después de la Segunda Guerra Mundial que marcaron el panorama geopolítico y las formas de intervención de Estados

Unidos y Europa en programas de vivienda, educación, salud y reformas urbanas en América Latina. Precisamente, como su segundo encargo diplomático, llegó a Colombia en 1966, integrando una Misión de la Agencia de Cooperación Técnica de Relaciones Exteriores de Francia que tenía como propósito asesorar la formación del Departamento de Planificación Urbana de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, y apoyar el diseño de planes directores y maestros para algunas ciudades.

Uno de los primeros encargos a Aprile-Gnisset fue diseñar, junto con un equipo de urbanistas y arquitectos, un plan director para Quibdó, ciudad capital de Chocó, departamento ubicado en el Pacífico colombiano, cuya zona comercial a la orilla del río Atrato había sido arrasada por un incendio en 1966. Su labor fue ayudar a la comunidad en el diseño y construcción de viviendas, actividad en la que, entre otras cosas, empezó a trabajar con la estudiante de arquitectura Gilma Mosquera Torres, quien sería su compañera intelectual y sentimental hasta su muerte. Además de dicha intervención en el Chocó, realizó estudios y propuestas para Popayán (1966), Neiva (1967), Pitalito (1968), Bogotá y la Sabana (1969), y Medellín y el Valle de Aburrá (1969). Se trató de un primer periodo de acercamiento a la *formación espacial de la urbanización moderna* del país vía la planeación urbana en las municipalidades.

Después de terminar sus encargos en Colombia, en 1970, viajó a otra Misión en Luanda, continente africano, donde permaneció dos años y ejerció como director de Urbanismo, hasta que el conflicto que desembocó en la independencia de Angola forzó su salida. Tiempo durante el cual escribió *Colombie*, libro publicado en París, por la editorial Seuil, en dos ediciones (1971, 1977), donde, en varias instantáneas, buscó retratar asuntos sociológicos y geográficos del país que empezaba a conocer. En 1972, publicó la novela *Impasse des Miracles*, bajo el sello de la editorial francesa Denoël, que relata la vida de dos jóvenes en el París de la postguerra.

En 1972, regresó a Colombia para radicarse definitivamente, combinando la enseñanza universitaria en ciudades como Bogotá y Medellín, con asesorías en procesos de planeación urbana, como la elaboración del Plan Metropolitano del Valle de Aburrá, encargado por la Oficina de Planeación de Medellín. Aprile-Gnisset llegó al país en un momento de grandes transformaciones morfológicas y espaciales, en el que se fueron conformando nuevas ciudades y consolidando otras con el arribo masivo de pobladores del campo a la ciudad. Al mismo tiempo, en el campo se recrudecían los conflictos y las luchas por la tierra. Vía la sensibilidad que provocaron en Aprile-Gnisset estas realidades, sus estudios de las formaciones espaciales

agrarias y de la urbanización moderna fueron cercanos a los movimientos sociales, como el movimiento viviendista y las luchas urbanas por los servicios públicos, presentes en la formación de nuevos barrios y en las invasiones de zonas urbanas de la década de 1970.

Precisamente, durante estos años, combinó sus actividades académicas con la publicación de artículos y libros que mostraban los conflictos sociales asociados a los procesos de urbanización. Bajo el seudónimo *Urbano Campo*, que hacía gala de sus intereses temáticos, pero también como una manera de esquivar las persecuciones en los años inmediatos al Frente Nacional y el Estado de Sitio, publicó los libros *La urbanización en Colombia* (1977) y *Urbanización y violencia en el Valle* (1980), en Ediciones Armadillo, así como numerosos artículos de opinión en órganos del Partido Comunista Colombiano como *Documentos Políticos*, *Estudios marxistas* y el *Semanario Voz*.

En 1976, ingresó al Departamento de Planificación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle, en Cali, suroccidente colombiano, donde ejerció como investigador y docente hasta su jubilación en 1993. Región particular en el contexto colombiano, que marcará sus rumbos y perspectivas de investigación, así como su interés en los hábitats y pueblos del Pacífico. Entre sus trabajos más reconocidos y que lo hicieron conocer como historiador de las ciudades en Colombia, se destacan los cuatro volúmenes de *La ciudad colombiana* (1991, 1992, 1997 y 2010).

Con actividades de docencia e investigación, su adscripción al Centro de Investigaciones en Territorio, Construcción y Espacio (CITCE) y la publicación de sus obras bajo el sello editorial de la Universidad del Valle, consiguió vincularse a esta última institución hasta sus últimos días. Además, participó en otros proyectos académicos de instituciones en el país, como la creación del programa de Arquitectura de la Universidad del Pacífico, en Buenaventura. En estas instituciones, compartió pasillos, auditorios y páginas de libros con una generación de importantes intelectuales para las ciencias sociales del país. Además, decenas de arquitectos, urbanistas e investigadores sociales reconocen las influencias de Aprile-Gnisset en su formación.

Un urbanista francés en la posguerra

Durante el siglo xx, especialmente desde la década de 1940 en el contexto de la Guerra Fría, los Estados Unidos y la Unión Soviética buscaron

conservar su hegemonía y poderío a través de su influjo en las instituciones y agendas locales de los países de América Latina, África y Asia. Estrategias que involucraron intervenciones directas e indirectas, como las misiones económicas después de la Crisis de 1930; la creación de organismos multilaterales como la ONU; los proyectos de cooperación en el marco de la posguerra, como los Cuerpos de Paz, la Alianza para el Progreso y la Reforma Universitaria Atcon; la financiación de programas de investigación y formación con fundaciones como Rockefeller; las becas de estudio en sus países para latinoamericanos; envío de asesores y expertos en diversas Misiones, entre otros.

Encarnada en nombres y sujetos, como Karl Brunner, Paul Lester Wiener, Jose Lluís Sert y Lauchin Currie, pero también en instituciones como el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento Urbano (CINVA) y la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), valdría la pena revisitar la historiografía colombiana enfatizando en estas perspectivas geopolíticas y las incidencias locales en asuntos económicos, de educación y vivienda. En este contexto, Francia ofrecía una suerte de “tercera vía”, aportando elementos claves en las políticas educativas y culturales, como también para la formación en los campos de la planeación urbana, el urbanismo, la sociología, la geografía y la demografía. Aunque estos campos se consolidaban desde principios del siglo xx, fueron influidos por el debate intelectual y político de la década de 1960, que se dio no solo en escenarios universitarios, sino también entre los partidos políticos, en la esfera estatal entre los ejercicios tecnocráticos y en las calles dentro de los movimientos sociales y estudiantiles. En estos ejercicios, cabe destacar la inclinación política de muchos jóvenes intelectuales franceses al Partido Comunista. Por esta vía, las apropiaciones del marxismo fueron una ventana para el conocimiento crítico de la realidad desde múltiples perspectivas disciplinares.

Textos como *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845), de Friedrich Engels, y *La ideología alemana* (1846), de este mismo autor junto a Karl Marx, fueron utilizados para entender la complejidad del fenómeno urbano y pensar en su posible transformación. A propósito, el privilegio de los momentos conflictivos fue una de las características del pensamiento marxista: “ciudad y campo representan en la teoría marxista dos polos interdependientes entre los cuales se desarrolla la dinámica conflictiva que, en varias épocas, provoca la transformación social”.⁵

⁵ Gianfranco Bettin, *Los sociológicos de la ciudad* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982), 12.

Aprile-Gnisset no fue ajeno al clima intelectual de aquellos años. Además de militar en el Partido Comunista Francés —y décadas más tarde, en el colombiano—, el enfoque marxista del materialismo histórico fue clave para el estudio y la comprensión del fenómeno urbano en Colombia. Afinidades que permitirán preguntarnos por la relación entre ciencia e ideología, en el campo de la producción de las ciencias sociales en nuestro país. Este, sin duda, un campo poco explorado, pero vital para comprender la relación entre teoría y praxis, entre izquierda, militancia, propaganda política y producción del conocimiento, en las décadas de 1970 y 1980.

En igual sentido, estas posturas ideológicas y políticas, que se llevan al campo de la investigación, son un punto clave para delinear los círculos intelectuales y políticos en los que interactuó, así como para entender los énfasis, alcances y limitaciones de su obra. Reconstruyendo las trayectorias de Aprile-Gnisset, por ejemplo, se puede dar cuenta de las diversas formas en que el marxismo circuló por las universidades, ya fuera como acción política o desde el ingreso de perspectivas como la sociología urbana marxista y sus apropiaciones en los contextos disciplinares locales. El estudio y la problematización del espacio, siguiendo a autores como Henri Lefebvre, sería una de las posibles líneas de estudio.

Al lado de este primer marco intelectual, Aprile-Gnisset estudió durante 1954 y 1956, en el Institut de Urbanisme de París, adscrito a la Université Paris-Sorbonne (IUP), hoy École de Urbanisme de Paris. Teniendo como principal propósito de la reconstrucción de Europa después de la Primera Guerra Mundial, el IUP inició labores en 1919, convirtiéndose en el principal lugar de formación de urbanistas en esa época.⁶ Algunos investigadores anotan que el IUP estuvo involucrado en una “globalización” de los métodos de planificación, ya que, además de los técnicos franceses que viajaron por el mundo, alojó muchos estudiantes extranjeros que difundieron teorías y modelos de planificación urbana por diversos rincones del planeta. Los congresos, los periódicos y las revistas, como *La vie urbaine*, auspiciados desde el IUP, fueron esenciales para la difusión de las ideas y de las experiencias del urbanismo.

⁶ Para más información, consultar el sitio web de la *École d'Urbanisme de Paris*: <http://www.eup.fr/>. Visitado en abril de 2017.

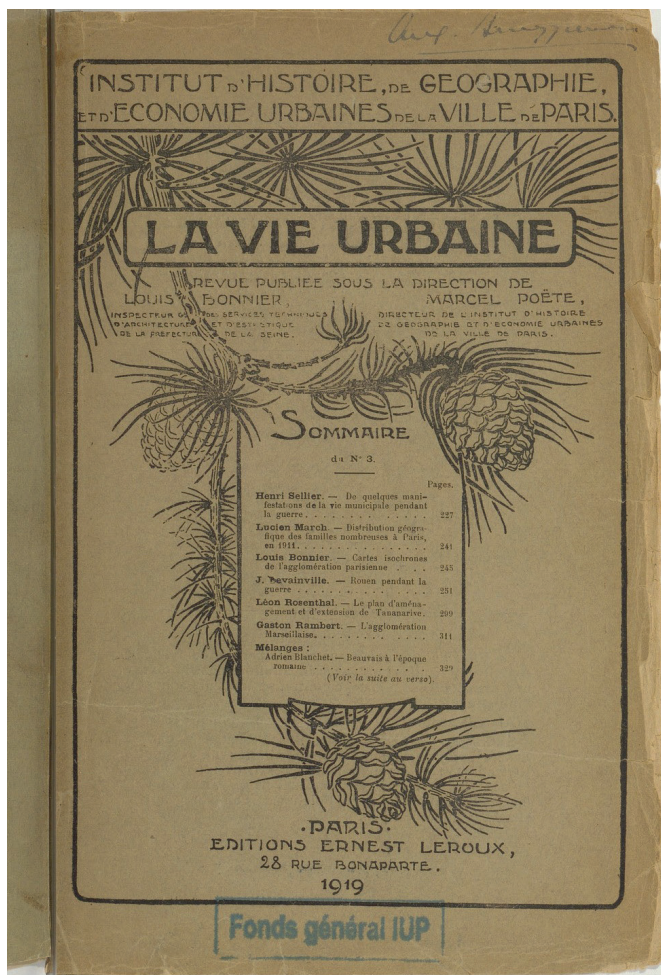


FIGURA 2. Publicada desde 1919, *La vie urbaine* recogía artículos de urbanistas, trabajos de los estudiantes y crónicas de vida del Instituto. Irrumpe su publicación entre 1940 a 1950 y vuelve a publicarse hasta 1977

Fuente: Gallica, Biblioteca Nacional de Francia BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bd6t5334414h.r=la%20vie%20urbaine?rk=85837;2>.

A lo largo de su trayectoria y de la mano con diversos contextos intelectuales e institucionales, el IUP tomó varios énfasis y enfoques, teniendo siempre la interdisciplinariedad como punto de partida. En la década de 1950, el Instituto sintetizaba las dos vertientes características del urbanismo de la época. Por una parte, las transformaciones de la ciudad, el interés de ordenar y regular su crecimiento; aunque, por otra parte, la necesidad